

¿Por qué los cristianos deben poder defender su fe? ¿Por qué hablar en contra de aquellas iglesias que son sectas?

A menudo he oído a personas, tanto de sectas como del cristianismo, decirme que no les parecía correcto debatir el Evangelio con nadie. Su razonamiento parece ser: «Yo tengo la verdad y, si la persona está dispuesta a escuchar y aceptar lo que tengo que decir, se lo diré; si no, mejor olvidarlo».

En mi opinión, tanto si eres mormón, miembro de otra secta o creyente en el cristianismo histórico, una actitud como esta no está muy bien pensada. Es obvio que el mormonismo y el cristianismo histórico no son ambos «correctos» y «verdaderos», pero ambos creen que tienen la verdad. Las personas de ambas religiones pueden ofrecerte testimonios muy sinceros.

Entonces, ¿en qué quedas tú? Si el destino eterno de una persona realmente depende de la verdad de su religión, ¿no vale la pena buscar un debate sobre los diferentes puntos de vista? Al menos hasta el punto en que ambos estén de acuerdo en que no están de acuerdo. No estoy diciendo que debas tener discusiones acaloradas que solo generen animosidad. Muchas personas están dispuestas a escuchar tu lado del debate si tú también escuchas el suyo. Un mormón (o cualquier otra persona) que cree conocer la verdad y de repente acepta lo que el creyente en el cristianismo histórico tiene que decir sobre Dios, Jesús y la salvación sin investigar las Escrituras y otras fuentes de información, entonces ese «creyente» no era estable en su fe y probablemente pronto se dejará llevar por otra enseñanza. Lo mismo ocurre si se invierten los papeles. El punto en común entre estas dos religiones es la Biblia y cualquier libro que ambas personas consideren digno de mención, como un diccionario.

Sin embargo, mi opinión sobre este asunto no es suficiente. ¿Qué dice la Escritura al respecto?

2 Timoteo 2:15 (RV):

«**Esfuézate** por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que expone bien la palabra de verdad».

¿Qué podemos hacer para ayudarnos a dividir correctamente la palabra de la verdad?

¿Era solo una sugerencia o una instrucción?

Judas 1:3-4:

3. «Amados, mientras me esforzaba por escribirles acerca de nuestra salvación común, sentí la necesidad de escribirles exhortándoles a que **contendáis por la fe** que una vez fue entregada a los santos.

4. Porque se han infiltrado algunos que desde hace tiempo han sido destinados a esta condenación, impíos que convierten la gracia de nuestro Dios en libertinaje y niegan a nuestro único Señor y Salvador, Jesucristo».

(«**Contender**», según el Webster's College Edition New World Dictionary, significa «luchar en un debate o controversia; discutir; disputar»).

¿Qué significa contender ardientemente por la fe? (Judas 1:3)

¿Era solo una sugerencia o una instrucción?

2 Timoteo 4:1-3:

1. «Te encargo solemnemente delante de Dios y de Cristo Jesús, que es el que va a juzgar a los

vivos y a los muertos, y por su aparición y su reino:

2. Predica la palabra; insiste en tiempo y fuera de tiempo; reprende, exhorta con toda paciencia y enseñanza.

3. Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que, llevados por sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las cosas como quieren oírlos...».

(«Reprender», según el diccionario Webster, significa «refutar; desmentir»).

¿Cuándo debes estar preparado para predicar la palabra? (Versículo 2)

¿Qué significa reprender y por qué debes hacerlo? (Versículos 2 y 3)

¿Era solo una sugerencia o una instrucción?

1 Pedro 3:15

«sino santificad a Cristo como Señor en vuestros corazones, estando siempre preparados para presentar **defensa** a todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros, pero con mansedumbre y reverencia».

(«**Defensa**», según el diccionario Webster, significa «proteger, guardar contra un ataque; argumento para justificar o reivindicar»).

¿Qué significa defender la esperanza que hay en vosotros?

¿Cuándo deben estar preparados para hacerlo?

¿Con qué actitud mental debe llevarse a cabo?

¿Es solo una sugerencia o una instrucción?

Ezequiel 33:1-9:

1. «Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:
2. “Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo y diles: Si traigo la espada sobre una tierra, y el pueblo de la tierra toma a uno de entre ellos y lo pone como centinela,
3. y él ve la espada que viene sobre la tierra, y toca la trompeta y advierte al pueblo,
4. y el que oye el sonido de la trompeta y no toma precauciones, y viene la palabra y lo lleva, su sangre será sobre su propia cabeza.
5. Él oyó el sonido de la trompeta, pero no hizo caso de la advertencia; su sangre recaerá sobre él. Pero si hubiera hecho caso de la advertencia, habría salvado su vida.
6. Pero si el centinela ve venir la espada y no toca la trompeta, y el pueblo no es advertido, y viene la espada y se lleva a uno de ellos, él muere por su iniquidad; pero yo demandaré su sangre a la mano del centinela.
7. «En cuanto a ti, hijo de hombre, te he puesto como centinela de la casa de Israel; así que escucharás la palabra que sale de mi boca y les advertirás de mi parte.
8. Cuando yo diga al impío: “Impío, morirás”, y tú no le adviertas ni le amonestes para que se aparte de su camino, el impío morirá por su iniquidad, pero yo te pediré cuenta de su sangre.
9. Pero si tú adviertes al impío que se aparte de su camino, y él no se aparta de su camino, él morirá por su iniquidad, pero tú habrás salvado tu vida».

¿Consideró Dios importante que el profeta Ezequiel advirtiera a los impíos?

Hechos 18:5-6:

«Pero cuando Silas y Timoteo llegaron de Macedonia, Pablo comenzó a dedicarse por completo a la palabra, testificando solemnemente a los judíos que Jesús era el Cristo. Y cuando se resistieron y blasfemaron, sacudió sus vestiduras y les dijo: “¡Vuestra sangre sea sobre vuestra cabeza! Yo soy inocente. De ahora en adelante me iré a los gentiles”».

¿Parece Pablo asumir la misma responsabilidad que Dios le impuso a Ezequiel cuando respondió: «Vuestra sangre sea sobre vuestra cabeza»? (Ezequiel 33:1-9 y Hechos 18:6)

Se nos advierte sobre las falsas enseñanzas y los falsos profetas en Mateo 24:24-25, 2 Pedro 2:1-2, así como en muchos otros lugares.

En tu opinión, ¿crees que es importante advertir a otros que han caído en la trampa de creer en una enseñanza falsa?

¿Vale la pena debatir con ellos por sus almas? ¿Orar por ellos? ¿Amarlos?

Me gustaría terminar esta sección pidiéndoles que imaginen algo. Imaginen que la casa de su vecino se ha incendiado. Pueden ver el humo y las llamas que comienzan a parpadear en la parte trasera de la casa. Su vecino está frente a la casa regando el césped. ¿Deberían correr y decirle que la casa está en llamas? ¿Y si no les cree? O peor aún, podría ofenderse porque le has señalado algo que debería haber visto, y tu vecino dejará de hablarte. ¿Te parece ridículo no avisarle de todos modos? ¡Por supuesto que sí! Pero estamos en una guerra espiritual. Tenemos vecinos que necesitan conocer la verdad a pesar de nuestro propio miedo al rechazo. ¿Luchar por la fe? Sí, pero recuerda hacerlo con amor. Tu vecino no es el enemigo, ¡el fuego o la mentira lo son!